



MOTIVACIÓN PARA CELEBRAR ESTA FIESTA:

«En todas las casas donde haya un número suficiente de Hermanos o de Hermanas, a todas las horas del día y de la noche, habrá en la Iglesia u oratorio un Hermano o una Hermana destinados a reparar por la adoración perpetua del Santísimo Sacramento, los ultrajes hechos por los hombres a su Majestad Divina» (Art. 8 Statutos de 1817).

Esta perpetuidad de la adoración está asegurada desde la fundación de una casa; está organizada según un ceremonial preciso, las Hermanas reemplazan en el reclinatorio cada media hora con oraciones especiales al comienzo y al fin (Cuaderno de Espiritualidad N°10 bis).

«Éste es, Señores, en sustancia, concluía la súplica, el estilo de vida que hemos abrazado, que seguimos con alegría y serenidad de espíritu, que deseamos seguir y que, lo esperamos, merecerá vuestra aprobación; muy persuadidas, que, puesto que el Sagrado Corazón de Jesucristo ha parecido bendecir nuestros débiles esfuerzos por medio de la protección que tantas veces nos ha dispensado desde nuestro establecimiento, él continuará otorgándonos sus gracias en el futuro para que respondamos a nuestra vocación». (Ernest LEMOINE ss.cc., La muy reverendísima Madre Henriette Aymer de la Chevalerie, París 1912, p. 63.– Cuaderno de Espiritualidad n°10 bis).

¿Podemos referirnos a la Adoración como Nuestra Adoración?

¿Qué decimos, cuando hablamos de 225 años de nacimiento, de mujeres y hombres delegados por la Iglesia a reparar de manera perpetua?

La adoración es el cauce de nuestra experiencia de Dios, es la expresión privilegiada de la dimensión contemplativa de nuestra Consagración religiosa, es nuestra “genuina” manera de estar con Jesús, nuestro modo concreto de contemplar el amor de Dios (palabras de nuestro hermano Julio García ss.cc. en “Un Carisma en la Iglesia”

Escogemos celebrar nuestros 225 años uniéndonos en el Ministerio de Adoración porque esta es parte esencial de nuestra herencia congregacional, porque es nuestra forma específica de hacer oración (es por ello que no puede ser una oración cualquiera, y ha de estar marcada por la imagen de Dios ss.cc. por la entrada en el corazón de Jesús y de María, y también, por lo que vivimos; el mundo, las tareas apostólicas, las dificultades de la misión...)

¿Y por qué hemos decidido realizarla de manera continua?

Porque queremos que nuestra memoria agradecida selle nuestra unidad en la diversidad. Queremos que esta fiesta nos conduzca juntos a retomar los signos y los significados de lo que somos, y por tanto, a saborear nuestro aporte a Iglesia, de ahí nuestra diferenciación, de otros modelos y formas de adoración.

¿Qué proponemos?

1.- Una **parte personal** de lectura y profundización. Y un compartir comunitario y festivo(juntémonos, tomemos algo rico y compartamos). Os invitamos a releer el artículo sobre la Adoración de nuestro hermano Julio García, ss.cc. que se encuentra en el libro Un carisma en la Iglesia, titulado “Nuestra Adoración” (adjuntamos artículo).

¿Qué te llama la atención del texto? ¿Qué identificas como esencial de nuestra Adoración y qué puede enriquecer al mundo? ¿Qué te mueve a cuidar más?

2.- Una parte **común de toda la Congregación**. Organizarnos en cada zona, provincia, país y comunidades, para que, desde nuestras realidades hacer de manera continua una Adoración. Se abrirá la Adoración Continua con toda la comunidad junta.

3.- Hacernos llegar las **fotos de vuestras capillas** (con el corazón), para poder compartir en las redes sociales cómo estamos celebrando nuestros 225 años.